

Estrictamente Personal 

Raymundo Riva Palacio

■ La hoguera de *Juanito*

La Comisión Jurisdiccional de la Asamblea Legislativa del Distrito Federal inició el proceso para destituir a Rafael Acosta, *Juanito*, como jefe delegacional de Iztapalapa. La Comisión recibió la solicitud de las diputadas locales Aleida Alavez y Karen Quiroga, junto con un expediente de alrededor de 600 fojas.

La argumentación central para la remoción del delegado es "ingobernabilidad"; la documentación, en su mayoría, son recortes de periódicos. Es decir, una aberración política derivada de la manipulación de los instrumentos democráticos por parte del líder de la izquierda social Andrés Manuel López Obrador, se quiere resolver mediante otra aberración política en la cual se pretende que todo un cuerpo legislativo quemé en leña verde a Acosta en un proceso de negociaciones y componendas entre partidos.

Es delirante que una persona como Acosta, que en cuestión de semanas saltó de porro lopezobradorista, bolero y paletero a jefe de una delegación más grande que estados o países, con un presupuesto de tres mil 500 millones de pesos. Pero es aún más desatinada la manera como se quiere movilizar la maquinaria política de la capital federal, manipulando la realidad frente a todos los ciudadanos. *Juanito*, como se le conoce, nunca debió haber llegado a ser jefe delegacional, y su solo triunfo es una burla a la larga lucha por la democracia. Pero porque no quiere cumplir su pacto con López Obrador de renunciar tras ganar —un hecho político meramente—, ¿hay que construirle colectivamente una acusación que dé sustento jurídico al acto político de la remoción? De ninguna manera, pues el hecho en sí mismo sería más grave aún que la destornillada acción de origen.

Juanito es un subproducto de la manipulación de instrumentos democráticos por parte de López Obrador, quien ha dicho no creer en esos instrumentos. *Juanito* es una desproporción de la imperfecta democracia nacional, apuntalada por una cultura política aún más rudimentaria, pero cuando se juega bajo sus reglas, hay que respetarlas. López Obrador lo nombró en un mitin candidato del PT a la Delegación de Iztapalapa y pactó con él que una vez con el triunfo en la mano cedería el cargo a Clara Brugada, su candidata que no pudo contender al ser anulado el proceso de selec-

ción de candidatos por el Tribunal Electoral. El PT lo registró y ganó gracias a la campaña electoral de López Obrador. En el momento de la verdad política se negó a dejar el cargo, incumpliendo el acuerdo, pero sin violar ley alguna.

Las diputadas Alavez y Quiroga pidieron un juicio político contra Acosta para removerlo como delegado. La Comisión Jurisdiccional resume el alegato en 16 páginas, donde describe afectaciones al orden público, definido como "el conjunto de reglas en que reposa el bienestar común". El listado de "ineficiencias" es de 37 puntos, de cuya lectura sólo se puede concluir que no está inspirado en la razón, sino en la *vendetta*. Todas las imputaciones a Acosta cabrían también para la delegada interina Brugada, y algunas son ridículas, como el que no se hayan reencarpetado vialidades, con lo cual hay más baches —en prácticamente toda la ciudad no se está haciendo ahora ese trabajo—, y la terminación del parque Iztapalapa o el campus de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Como no ha hecho todo lo que se tiene que hacer o comenzar en el primer año, en escasos 20 días, según el alegato, se prueba su incompetencia. La revisión de varias de las acusaciones demuestra otra cosa. No se han hecho cosas urgentes porque los funcionarios que había designado Brugada para ello dejaron de trabajar, boicoteando la gestión de Acosta, o le renunciaron en masa. No hay servicio de limpieza, ni tampoco hay una coordinación policial para proveer la seguridad, cierto, pero no se trata de una mala gestión sino de sabotaje, pues los encargados de operarla y ordenar que se realizaran esas tareas municipales abandonaron el trabajo o están impidiendo que se cumpla.

Acosta hace diariamente un recorrido por la delegación, demostrando que se encuentra en funciones de gobierno. Alavez y Quiroga argumentan que la presencia de Acosta tiene a la de-



Fecha 09.12.2009	Sección Política	Página 34
---------------------	---------------------	--------------

legación en medio de la ingobernabilidad, cuando son las turbas de Brugada las que han generado la violencia y no al revés. No obstante, una buena parte de los asambleístas capitalinos, están dispuestos a enjuiciarlo. La sociedad está embelesada con el espectáculo, cuyo tema no es local o metropolitano. Quitando el ruido de carnaval que ha causado, el tema de *Juanito* es muy serio, y lo que la ALDF pretende es, llanamente, equivalente a un golpe de Estado, construyendo la ingobernabilidad.

Guardando las proporciones, pero a manera de ejemplo, así le hizo la extrema derecha, financiada por la CIA, al presidente Salvador Allende durante dos años, para ir debilitándolo y propiciando el golpe de Estado que finalmente

lo derrocó en 1973. Un periódico, *El Mercurio*, financiado también por la CIA, fue el espejo del proceso de desestabilización, que llamaron en Washington Track I y Track II. Guardando también las proporciones, el expresidente Vicente Fox buscó el desafuero y meter a la cárcel a López Obrador, en ese entonces jefe de Gobierno capitalino, por un delito menor, pero finalmente delito.

Las argumentaciones políticas que han acompañado el proceso exceden lo absurdo. La diputada Alavez, que criticó la incorporación de una panista a la dirección jurídica de la delegación, dijo que la presencia de otros partidos afectaba la gobernabilidad en Iztapalapa. En un exabrupto de intolerancia, mostró también el concepto patrimonial que tienen en ese sector del PRD sobre Iztapalapa, que contro-

laron las tribus del partido durante una década. No quieren que ningún partido se asome por ahí, y enseñan el porqué del deseo de la destitución bajo términos en los cuales una izquierda políticamente extraviada, como lo han venido demostrando, siga manteniendo el territorio. Pero hasta este momento, hay un grupo de priistas, panistas y verdes que, siguiendo esa corriente política, se disponen a consumir, por razones todavía oscuras, la destitución. ☒

rivapalacio@ejecentral.com.mx
www.twitter.com/rivapa

■

Hasta este momento, hay un grupo de priistas, panistas y verdes que, siguiendo esa corriente política, se disponen a consumir, por razones todavía oscuras, la destitución